

REPORTE FINAL – ESTADÍSTICA PARA EL ANÁLISIS POLÍTICO II

Semestre: 2022-1

Número de grupo: Grupo 4

Nombres y apellidos: Frank Pinares Gutiérrez (20155978)

I. Introducción

Se debe considerar que la aceptación universal de la democracia liberal como modelo deseable de organización política es un fenómeno relativamente reciente en la historia, siendo que durante gran parte de esta fueron predominantes los regímenes políticos autoritarios. Solo sería desde hace algunos siglos que en varios países surgirían demandas sociales para transitar hacia regímenes más representativos, dentro de lo que serían las primeras olas de democratización. Así, si bien se dice que la Ciencia Política posee un sesgo al anteponer la necesidad de contar con un régimen democrático al análisis de los procesos políticos, no se podría afirmar esto de manera absoluta, ya que como se puede ver estas demandas y luchas por regímenes más representativos en diferentes realidades sociales no son una invención de la disciplina.

Sin embargo, es desde la década de 1990 que tras el final de la Guerra Fría y el colapso del bloque soviético el modelo democrático liberal realmente adquiere predominio, en un contexto en el que cada vez más países transitaban hacia regímenes democráticos y en el cual ya no había modelos que pudieran realmente competir con el democrático. Esto condujo a muchos autores a pensar que esto significaba la victoria final de este modelo en el mundo: el “fin de la historia”.

Sin embargo, casi tres décadas después de estos anuncios realmente no se podría afirmar que la democracia liberal tenga predominancia absoluta a nivel global. Autores como Schmitter, quien había señalado junto a O'Donnell que las transiciones a la democracia se basaron sobre todo en la voluntad política, reconocería años después que la experiencia democrática durante estas décadas habría estado por debajo de las expectativas originales tanto de la ciudadanía como de los académicos (2009: 119-121). Así, este autor menciona cómo las transiciones democráticas resultaron ser mucho más fáciles de lograr de lo que se había anticipado, ya que estas fueron a su vez menos trascendentales de lo que se preveía. Sin embargo, él también señalaba en su momento que la creciente desafección con la democracia no parecía ponerla en riesgo o hacer más probable una regresión

autoritaria. De hecho, decía que se advertían pocas señales de un apoyo creciente a partidos o políticos con rasgos no democráticos.

Sin embargo, muchos autores van a afirmar que esta tercera ola de democratización entra en una fase de estancamiento desde mediados de los 2000s, e incluso un declive desde los 2010s. Es particularmente en esta última década donde se observa la emergencia de actores políticos con un menor respeto a las reglas y principios de la democracia liberal que buscan sintonizar con el descontento de la ciudadanía para llegar a ocupar cargos públicos. Así, la victoria electoral de Trump en EE.UU. y los resultados electorales de Le Pen en Francia darían cuenta de cómo los discursos autoritarios encuentran cada vez mayor cabida incluso en las sociedades de las democracias consolidadas.

Asimismo, las relativamente nuevas democracias en América Latina no son una excepción a este fenómeno, siendo paradigmáticos la victoria electoral de Jair Bolsonaro en Brasil y el creciente autoritarismo de Nayib Bukele en El Salvador. Estos serían ejemplos de gobiernos elegidos libremente dentro de regímenes democráticos que buscarían desestabilizar sus instituciones desde adentro, razón por la cual estos últimos países son considerados por la base de datos V-Dem como en proceso de autocratización, junto a regímenes autoritarios más antiguos como Venezuela y Nicaragua.

Siguiendo esta idea, en los últimos reportes del Instituto V-Dem se muestra que el declive a nivel global de la democracia liberal continúa. Así, según el reporte sobre 2020 los regímenes autoritarios electorales y tradicionales eran los más comunes, teniendo al 68% de la población mundial, mientras que las democracias liberales se habían reducido considerablemente, acogiendo solo al 19% de la población (2021: 9). Asimismo, en el reporte sobre 2021 se señala que en un año el porcentaje de la población mundial que vive en democracias liberales se ha reducido al 13%, mientras que las autocracias electorales se han vuelto el tipo de régimen más común, siendo que el 44% de personas viven bajo esta forma de gobierno (2022: 14-18). Estos datos reflejarían una acelerada “tercera ola de autocratización” que ya ha alcanzado a los regímenes políticos de 1/3 de la población mundial.

II. Marco teórico

Ahora bien, algo que tendrían en común estos actores políticos no tan comprometidos con las reglas y principios democráticos es una pretensión de controlar o reducir ciertas dimensiones fundamentales para la democracia como son las esferas de participación y deliberación. En relación a esto, Robert Dahl señala que el gobierno democrático se caracteriza sobre todo por su continua capacidad para responder a las preferencias de sus ciudadanos sin establecer diferencias políticas entre ellos, y es por ello que el desarrollo de un sistema político que facilite la oposición y la competencia entre el gobierno y sus antagonistas es una faceta importante del proceso democrático (Dahl 1989: 13).

En relación a esto, aquí se considera que una debilidad de las democracias postransición estaría en su vulnerabilidad frente a proyectos políticos autoritarios. Se entiende por proyecto político a aquellos conjuntos de creencias, valores, intereses y representaciones de lo que debe ser la vida en sociedad. Así, un proyecto autoritario estaría caracterizado por determinadas visiones societarias, entre las que destaca la pretensión de que no haya separación entre sociedad y Estado, ya que quienes ejercen el gobierno también representarían a todos los sectores sociales. Asimismo, desde esta visión cualquier manifestación de protesta es considerada una violación del principio de autoridad y un ataque a la legitimidad estatal, por lo cual es prontamente reprimida (Dagnino, Olvera y Panfichi 2006: 48-49).

Es por esto que un ámbito que muchos de estos liderazgos autoritarios han tendido a atacar cuando tienen la oportunidad de hacerlo es la libertad de expresión. Aquí es conveniente aclarar las dimensiones fundamentales para la democracia señaladas por Dahl. Por una parte, la dimensión deliberativa se refiere a la amplitud con que un régimen político concede, aplican y garantiza las ocho garantías institucionales, entre las cuales se encuentra la libertad de expresión. Por otra parte, la dimensión participativa se refiere al número de personas facultadas para participar en el control y discusión de la política del gobierno, siendo que un régimen puede permitir que se le oponga una parte muy pequeña o muy grande de la población (Dahl 1989: 14-15).

Así, para este autor la libertad de expresión es una de las garantías institucionales que los estados deben garantizar para que los ciudadanos tengan iguales oportunidades para formular sus preferencias, manifestarlas públicamente y no ser objeto de discriminación alguna por parte del gobierno a partir de ellas. Es por ello que los gobiernos autocráticos buscan restringir o limitar el ejercicio de este derecho, en la medida que buscan tener cierto control sobre la esfera de debate público.

III. Objetivos

Considerando lo anteriormente mencionado, el objetivo del presente reporte es explicar cuál es el impacto de los mencionados ataques a la libertad de expresión en la calidad de la democracia de cada país, y se tiene como hipótesis que la democracia liberal se ha visto afectada por estos intentos de los liderazgos autocráticos de controlar la esfera de deliberación pública, en algunos países más que en otros.

En el presente trabajo se utiliza una metodología cuantitativa, y las unidades de análisis son los países a nivel mundial, que en la base de datos del Instituto V-Dem original abarcan datos desde el año 1789 hasta el 2021. Es por ello que se limitaron los datos a este último año que se busca analizar. Así, se usará el Índice de Democracia Liberal (v2x_libdem) como variable dependiente; y se hará uso de tres variables independientes relacionadas a la libertad de discusión, como la libertad de discusión para hombres (v2cldiscm_ord), para mujeres (v2cldiscw_ord) y la libertad de expresión académica y cultural (v2clacfree_ord).

Asimismo, posteriormente se buscará relacionar estas variables con otras relacionadas también a la libertad de expresión: la censura gubernamental a medios de comunicación (v2mecenefm_ord), la censura gubernamental en internet (v2mecenefi_ord) y el hostigamiento hacia periodistas (v2meharjrn_ord). Posteriormente se buscará hacer reducción de dimensiones de forma que se pueda trabajar con menos variables, y se realizará a través del Análisis Factorial y el Análisis de Conglomerados.

IV. Análisis

4.1. Regresión Lineal Multivariada

Según lo señalado en el *Codebook* de la presente base de datos que contiene la metadata, la variable dependiente Índice de Democracia Liberal mide la calidad de la democracia a partir de los límites impuestos al gobierno, siendo que el principio liberal enfatiza la importancia de proteger los derechos individuales y de las minorías contra la tiranía del Estado y la tiranía de las mayorías. Por otra parte, la libertad de discusión para hombres y para mujeres mide qué tanto los ciudadanos de cada género son capaces de tener conversaciones privadas, particularmente sobre temas políticos, en privado o en público

sin miedo a repercusiones por parte de otros ciudadanos o las autoridades públicas. Finalmente, la libertad de expresión académica y cultural está relacionada a qué tanto se puede expresar en estos ámbitos en relación a temas políticos.

Teniendo esto en cuenta, se hará uso de una Regresión Lineal Multivariada para poder explicar y predecir al mencionado Índice de Democracia Liberal a partir de las mencionadas variables independientes vinculadas a la libertad de discusión. Así, en el Anexo 1 se presentan los resultados del mencionado modelo, el cual se valida al ser su p-value menor de 0.05 ($2.2e-16$). Su coeficiente de determinación (R cuadrado) es 0.804, es decir, es capaz de explicar el 80.4% de la variabilidad observada en la Democracia Liberal, siendo este bastante alto.

También se puede observar que entre las variables independientes utilizadas, solo la de libertad de discusión para hombres (`v2cldiscm_ord.L`) y la libertad de expresión académica y cultural (`v2clacfree_ord.L`) aportan al modelo, al tener p-values de $2e-16$ y $7.27e-05$ respectivamente. Por el contrario, la variable relacionada a la libertad de expresión para las mujeres no aporta lo suficiente al modelo, al tener un p-value mayor a 0.05 (0.030). Esto se podría explicar considerando que en muchos países las mujeres aún tienen restringida o limitada su libertad de discusión por razones culturales, religiosas, etc.

En ese sentido, el Índice de Democracia Liberal aumentaría en 0.098620 por cada cambio de una unidad en la libertad de discusión para hombres, y aumentaría a su vez en 0.223177 por cada variación de un unidad en la libertad de expresión académica y cultural. Esto se puede ver de forma más clara mediante el cuadro *stargazer* en el Anexo 2.

Asimismo se deben comprobar si los supuestos para la regresión lineal se cumplen, ya que si se presentan anomalías en estos el modelo no se podría usar para proyecciones futuras. Así, en el Anexo 3 se busca comprobar el supuesto de linealidad, según el cual se busca que haya una relación lineal entre la variable dependiente y las variables independientes. Considerando los resultados vistos en el gráfico, es decir, que el promedio de los residuos es cercano a 0, se puede afirmar que se cumple este supuesto.

En segundo lugar, en el Anexo 4 se busca comprobar el supuesto de homocedasticidad, por el cual el error del modelo de regresión no afecta la varianza o dispersión de la estimación. Considerando lo visto en el gráfico y también los resultados de la Prueba de

Breusch-Pagan, es decir, que el p-value es menor que 0.05 (0.02091), se puede afirmar que existe heterocedasticidad y que no se cumple este supuesto.

En el Anexo 5 se busca comprobar el supuesto de normalidad residual, es decir, que los errores deben distribuirse de manera normal. En ese sentido, se puede ver en el gráfico que los residuos se acercan a la diagonal, y la prueba del Shapiro Test señala que el p-value es mayor a 0.05 (0.5163). Es por ello que se puede afirmar que existe normalidad de residuos y por lo tanto se cumple este supuesto.

En el Anexo 6 se busca comprobar el supuesto de no multicolinealidad, por el cual las variables independientes no deberían tener una correlación muy alta entre sí, ya que con ello se tendrían resultados engañosos. Así, mediante la prueba VIF se puede observar que los valores de las tres variables independientes no son mayores de 5, por lo que no existiría una multicolinealidad muy alta entre estas.

Finalmente, en el Anexo 7 se busca comprobar el supuesto de valores influyentes, a partir del cual se busca comprobar si existen casos particulares que puedan trastocar lo que el modelo representa. En ese sentido, en el gráfico se observa que el promedio de los residuos no se cruza con las distancias de Cook, y tampoco se encuentran hat values. En ese sentido, se puede afirmar que se cumple este supuesto y no existen valores influyentes.

4.2. Análisis Factorial

Ahora bien, para la reducción de dimensiones mediante el análisis factorial se hace uso del otro grupo de variables relacionadas a la censura o hostigamiento en medios de comunicación: la censura gubernamental a medios de comunicación, la censura gubernamental en internet y el hostigamiento hacia periodistas. Para poder hacer esto se hace en primer lugar un Análisis Factorial Exploratorio para posteriormente hacer un Análisis Factorial Confirmatorio.

Por una parte, se puede ver en las matrices de correlaciones del Anexo 8 y el Anexo 9 que hay una correlación bastante alta entre la libertad de discusión para hombres y la libertad de discusión para mujeres (0.9303889), mientras que la libertad de discusión para hombres y la libertad de expresión académica y cultural tienen una correlación entre sí (0.8510256) similar a esta última con la libertad de discusión para mujeres (0.8500270).

Por otra parte, las variables con menor correlación entre sí, pero que aún así es alta, son la censura gubernamental en internet y el hostigamiento hacia periodistas (0.6640009).

Asimismo, se debe verificar la validez del análisis factorial para ver si en primer lugar las variables se pueden factorizar. Por un lado, se usa la prueba Kaiser-Meyer-Olkin, y en la medida que según esta el Overall MSA es mayor que 0.7 (0.91) se puede decir que el análisis factorial es factible (Anexo 10). Por otro lado, se usa la prueba de Bartlett para descartar una posible matriz de identidad, y ya que el resultado es FALSE se descartaría esta última posibilidad (Anexo 11). Finalmente, se busca descartar una posible matriz singular, y en la medida que el resultado también es FALSE (Anexo 12) se podría decir que según estas pruebas el análisis factorial es posible.

Posteriormente se busca determinar en cuántos factores o variables latentes se pueden agrupar las variables, y a partir de los códigos ejecutado se puede ver que el programa ha asignado todas las variables a un solo factor (Anexo 14). Asimismo, se puede observar que las variables que más aportaron a estos resultados son la libertad de discusión para hombres y la libertad de discusión para mujeres (Anexo 15).

Por otra parte, para el Análisis Factorial Confirmatorio se procede a crear un modelo a partir del cual se realizarán las respectivas validaciones (Anexo 16). Así, se puede ver en el Anexo 17 que todas las variables tienen una buena relación con su factor, en la medida que el p-value de todas es 0. Por otra parte, en el Anexo 18 se puede ver que el p-value no es mayor a 0.05, pero esto no implica que no se pueda usar el modelo.

V. BIBLIOGRAFÍA

Dagnino, E., Olvera, R. A. J., & Panfichi, A. (2006). *La disputa por la construcción democrática en América Latina*. México: FCE.

Dahl, R. A. (1989). *La poliarquía: Participación y oposición*. Madrid: Tecnos.

Schmitter, P. (2009). Veinticinco años, Quince conclusiones. *Journal of Democracy En Español*, 117–130.

V-Dem Institute. (2021). *Autocratization Turns Viral: Democracy Report 2021*. V-Dem. <https://www.v-dem.net/files/25/DR%202021.pdf>.

V-Dem Institute. (2022). *Autocratization Changing Nature?: Democracy Report 2022*. V-Dem.

https://v-dem.net/media/publications/dr_2022.pdf